



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

HUELLA RESIDUAL

CAMILA PAZ MAGGI VILLANUEVA

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Grabado

Profesor Guía Taller de Grado: Natasha Pons
Profesor Guía Preparación de Memoria: Marcela de la Torre

Santiago, Chile

2018

ÍNDICE

1. Planteamiento del proceso de obra	Pág. 3
1.1 Desechos	Pág. 10
1.2 Recolección	Pág. 19
2. Las imágenes como denuncia	Pág. 25
3. Arqueología	Pág. 40
4. Conclusiones	Pág. 56
5. Bibliografía	Pág. 59
6. Bibliografía de imágenes	Pág. 61

1. Planteamiento del proceso de obra

Hace 4 años realicé una exposición con mi curso de arte del colegio, todos expusimos los mejores trabajos hechos durante el semestre. Uno de los días de exposición entré a ver la muestra y había un escrito en una de mis obras que decía:

“No es curioso cómo crecen las ciudades
Lo curioso es cómo esquivan las tardes
Con luces que opacan las estrellas
Tal como el maquillaje que las convenció que no son bellas
Y así es como la naturaleza desaparece
Y así es como las ciudades crecen.”

Lo guardé -junto a varias citas más en mi memoria y en un cuaderno de recolección. Nunca supe quién lo escribió. Esta frase quedó por siempre rondando en mi inconsciente.

Esta situación me hizo plantearme una vez más mi hábitat, el lugar y espacio que habito, el cómo esto me construye como ser y cómo afecta en las decisiones e imágenes que vienen a mi cabeza a la hora de crear. Creo a través de lo que veo, observo y repito figuras que se reiteran constantemente en la ciudad de Santiago: el caos, la velocidad, el movimiento y las grandes estructuras. Pero hay un punto de quiebre y eso sucede cuando salgo al exterior y descubro las maravillas y riquezas que hay en nuestro planeta, maravillas que nos hemos empeñado en destruir. El paso destructor del ser humano me agobia la mayoría de los días; a diario descubro cifras aterradoras de destrucción.

Así es como me nutro de lo que observo y reúno en mis recorridos cotidianos. Uno de los trayectos que hago habitualmente es el camino en bicicleta desde mi casa hacia la Universidad y viceversa; cada día descubro cosas nuevas

y esto va alimentando mi trabajo. Fluyen ideas respecto a lo que miro, busco material en cada esquina, desechos abandonados en la basura o en la calle, de aquí surgió la utilización del cartón como material de trabajo.

Mi recorrido comienza al salir del estacionamiento, miro el cielo veo aves, generalmente palomas, tuiques y el clásico chincol, en sus cantos logro distinguir al fio-fio, la rara y el jilguero. Sigo por Colón edificios por montón. Una cuadra cuatro edificios. Un edificio, dos torres, 23 pisos por torre, 3 hogares por cada piso, 3 a 6 personas por hogar. Miles de edificios repitiendo, aumentando o restando esta fórmula. La botillería, los vecinos, Manquehue una calle transitada que se convierte en río los días lluviosos. El paradero, los autos, las micros. Millones de personas distintas cada día, algunas repetidas, otras que nunca había visto (o no recuerdo haberlas visto).

Martin Alonzo Pinzón, peleas con automovilistas, las plazas, los caniles y sus perros disfrutando, la cordillera nevada después de una lluvia, la cordillera ausente por el smog acumulado en nuestros aires y pulmones. Más gente, más autos, más micros, más estructuras, rapidez, velocidad y atrasos. Vespucio, el paso de cebra donde nunca te dejan pasar, tirarse a la calle y dejar tu vida en manos de otros. La ciclo-vía, nuevas y antiguas construcciones, más autos, más gente, más micros, más calles. La iglesia siempre llena de gente elegante, un funeral más, un muerto más, un bautizo, alguien recién nacido, aumentando o restando las cifras de la población. Tobalaba, el canal San Carlos y su constante corriente dependiendo del clima. Pocuro, árboles, pasto, araucarias, pinos, plátano oriental, cotorras argentinas, mirlos, zorzales, tordos, semáforos, vendedores ambulantes.

Recorrer los lugares de siempre con ojos de nunca, estar atenta a cada cosa que me pueda servir a la hora de trabajar tanto material como visualmente. Concentrarme en cada detalle de la ciudad, cómo funciona, cómo aumenta, cómo evoluciona o involuciona, lo sofocante. Hacerme consciente de este espacio, de su gente, de su movimiento.

Trabajo con el objeto encontrado y la imagen que éste puede reproducir/representar de su entorno. El objeto como concepto descriptivo de la persona que lo utiliza, la historia que hay detrás de ese objeto como testigo de lo que ocurre a su alrededor. Testimonio que queda registrado en la fotografía a través del ojo/estenoque del objeto/cámara, observándote, observando su entorno, describiéndolo desde su materialidad hasta la imagen propiamente tal. El vínculo generado entre persona-objeto aquel vínculo que liga a cierto tipo de desecho generado: gustos, colores, texturas, materiales, vínculos emocionales, objetos con y sin sentido dentro de nuestras vidas, algunos ligados al desenfrenado consumismo y otros al cariño o la memoria, objetos que llevan a diferentes lugares, situaciones, personas.

El interés radica en transformar el objeto en cámara, a través de la construcción de una cámara oscura, para volver, una vez más al análisis y descripción del entorno, lo que lo construye y constituye.

Similar al caos que buscaba generar en mis obras del año pasado para describir la ciudad, y no solo desde el gesto que yo hacía e imprimía sobre el soporte, también desde la materialidad del soporte, y su recolección en la basura de mis recorridos por la ciudad, una especie de “estudio de campo”. La recolección como resumen de un lugar o persona, la reutilización también juega un rol importante; el transformar algo y darle un nuevo uso y sentido.



Imagen N°1: “Fragmentos urbanos”, spray y tiza sobre cartón, 2017

Fuente: propia



Imagen N°2: "Hora pic", spray y tiza sobre cartón, 2017

Fuente: Propia

En estas imágenes es posible observar lo descrito en el párrafo anterior, el cartón como soporte reciclado desde la basura de Santiago, queriendo describir desde su visualidad el material reutilizado.

La utilización del cartón comienza con el interés de un material más cercano, más que nada en búsqueda del tipo de tonalidad y color que tiene el cartón; pero a medida que lo fui utilizando, fui descubriendo todo lo que podía entregar y resistir un material como éste, desde el ser intervenido con spray, lápiz, tinta hasta poder rasgarlo y romperlo dejando entrever sus distintas capas, lisas y corrugadas. Así mismo, me di cuenta de la magnitud de la cantidad de cartón que se encuentra en los basureros de toda la ciudad, en cada esquina millones de cartones, cajas apiladas, esperando el camión de basura o al clásico cartonero que lo recicla.

La intervención que realizo sobre éste mismo se convierte en una saturación de estímulos, rectas y formas repetitivas, geométricas y punzantes, la

saturación de estímulos que se encuentran en nuestra ciudad, como también aquellos silencios y lugares de descanso dentro de esta misma.



Imagen N°3: “Del ruido al silencio”, 2017, spray y tiza sobre cartón

Fuente: Propia

El desecho es descubierto en este proceso de obra, al salir a recolectar el material mi mente se concentra en observar cada esquina, cada basurero y analizo cada vez más los objetos que ahí se encuentran, cuáles pueden ser reutilizados, cuáles podrían ser útiles para futuras obras o ejercicios. En esta constante observación nace la curiosidad por investigar la “huella de los desechos” que vamos dejando detrás nuestro. Así en una primera etapa estudié a la persona o lugar a través de el/los objetos que fueron recolectados, reutilizados y transformados en cámara oscura.

La cámara oscura dejó un registro de ello a través de su estenope, así mismo no solo el objeto es descriptivo del lugar/persona, sino que a la vez deja una imagen (generada por el mismo objeto) descriptiva de éste.

Todo esto como un primer ejercicio para estudiar los objetos recolectados y la sociedad que los desecha, también la cantidad de residuos que hay en nuestros basureros; una primera etapa de conocimiento de terreno.

El vernos retratados a través de nuestros propios desechos y el ver nuestros desechos transformados en arte, hacernos cargo y darnos cuenta de la cantidad abrumante de basura que generamos día a día, enfrentándonos cara a cara con esto.

En la siguiente imagen un ejemplo de fotografía a través de una semilla de belloto encontrada:

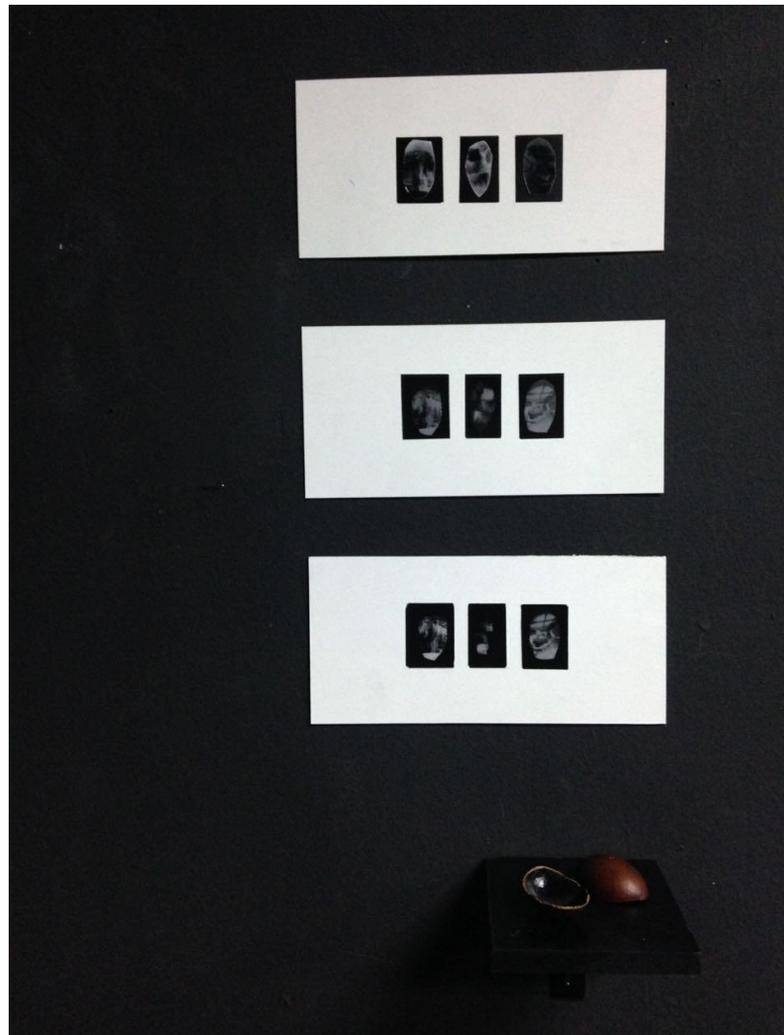


Imagen N°4: "Desde mi semilla" 2017, cámara estenopeica construida con una semilla de belloto más 9 fotografías

Fuente: Propia

He creado distintos ejercicios y obras con la utilización de desechos. El primero se puede ver en la imagen N°1, N°2 y N°3 descritas anteriormente, luego

surgió la idea de transformar objetos desechados en cámaras estenopeicas y fotografiar a través de ellas al sujeto que utilizó dicho desecho o el lugar donde fue encontrado (Imagen N°4)

Otro ejercicio en el que trabajé fue una serie de imágenes, llamadas “Vacaciones” trabajadas en Photoshop, transformando lugares del sur de Chile en basurales (ver imágenes N° 22, 23, 24, 25, 30, 31,32 y 33). A través de estos ejercicios y de la constante investigación de los residuos llegué a la recolección y concientización de la contaminación plástica en el mar, con los cuales he generado distintas obras

Los desechos hablan de cada uno de nosotros, describen nuestros hábitos, nuestros gustos, placeres.

1.1 Desechos

La búsqueda insaciable de mostrar *al otro* la forma en que se invade y destruye el propio planeta, para poder reflexionar en cómo la ciudad se instala en la naturaleza, ha sido algo que he pensado durante el proceso de obra en el transcurso de la carrera. Cifras devastadoras de contaminación y deforestación, que se replantean en mi investigación artística y, sobre todo, en la construcción de esta memoria, a través de la basura y los desechos generados por la sociedad actual.



Imagen N°5, Serigrafía, 2016

Fuente: Propia



Imagen N°6: Serigrafía, 2016

Fuente: Propia

En estas obras, buscaba la visualización de la invasión humana en el planeta Tierra, el hacinamiento causado por la sobrepoblación y la destrucción de áreas verdes; y reflexionar en torno a cómo de a poco se va reduciendo el espacio de la flora y fauna silvestre y aumentando las construcciones, las grandes ciudades, carreteras, etc.

Así es como se transforma el entorno para el beneficio propio de la humanidad, sin pensar en las repercusiones que esto traerá y que finalmente terminará por destruir el entorno y la vida, si no se replantea y cuestiona la existencia y ocupación del ambiente, para así armonizar la convivencia.

Según Greenpeace, en la 3ra Encuesta Nacional del Medio Ambiente (2017), un chileno promedio produce 1,1 kilos de basura y usa 1,5 bolsas plásticas al día, genera 10 kilos de basura electrónica al año. En Chile se producen 7,4 millones de toneladas de basura al año, 4,5 millones de esta son de Santiago, se acumulan 23 mil y 32 mil toneladas de baterías en desuso y 80,1% de los chilenos no recicla habitualmente. Según estos cálculos en un año solo un chileno produce 401,5 kg de basura, si calculamos esta cantidad por chileno dentro de una familia promedio (5/6 personas) producirían 2.409 kg de basura al año. En 23 años (mi edad), he producido una cantidad abrumante de desechos: 9.234,5 kg de basura.

El Sistema Nacional de Información Ambiental (SINIA) reportó en 2004 que cada chileno produjo un promedio de 1 kilo de desechos al día, lo que significa la generación de casi 16 mil toneladas de basura cada 24 horas en el país. Según el organismo "The Waste Atlas", Chile queda por delante de países de la región como Brasil (383Kg de basura), Uruguay (376Kg), Panamá (343Kg) y Argentina (341Kg).

“Como basura denominamos a cualquier desperdicio o desecho, residuo o material no deseado o inservible. La palabra proviene del latín vulgar *versūra*, que es la ‘acción de barrer’, que a su vez deriva del verbo *verrĕre*, que significa ‘barrer’. La basura es generada por el hombre como consecuencia de sus múltiples actividades relacionadas fundamentalmente con la producción y el consumo. Está constituida por todos aquellos residuos o materiales que ya no son aprovechables o que han perdido su utilidad.” (S.A, s/f)

Vik Muniz (Vicente José de Oliveira Muniz, Sao Paulo, 1961) es un artista visual que empezó su carrera como escultor en 1980. En 1997 fue influyente con sus retratos de la serie *Chocolate* y sus retratos con desperdicios en 2006. Su documental *Waste Land* (2010) dirigido por Lucy Walker, fue grabado en Jardim Gramacho, uno de los vertederos de basura más grandes del mundo ubicado en las afueras de Río de Janeiro. Este fue nominado para el Oscar como la mejor película documental en el año 2010.

Vik Muniz es uno de los referentes que ha llamado mi atención respecto a la utilización de los desechos y su quehacer a través de la creación de imágenes con los elementos que están en contacto día a día con ellos. Así mismo, él dice en el documental: “Esta fue la primera vez que planteé el material como algo que existía en el mundo con su propia importancia”.

Es aquí donde nuestras obras se acercan, la importancia y la utilización de un material encontrado en el cotidiano que describe el actuar de la población, la estetización del desecho como un absurdo. Como algo que se utiliza y se bota día a día puede ser tomado por otra persona y reutilizado, a tal punto que un desecho propio puede llegar a convertirse en arte y ser subastado por millones de pesos, como podemos ver en el documental *Waste Land* de Vik Muniz.



Imagen N°7, Vik Muniz 2010, Waste Land

Fuente: <http://www.wastelandmovie.com/gallery.html>



Imagen N°8, Vik Muniz 2010, Waste Land

Fuente: <http://www.wastelandmovie.com/gallery.html>

Es aquí cuando se vuelve absurdo trabajar con basura. Son objetos comprados y luego desechados por ahí porque ya no son útiles, siendo así una cultura obsesiva y consumista. El propio mercado genera esto, jugando con sus

mentales y haciéndoles querer tener el último modelo de algo solo por su aspecto externo y es así cómo se deshacen de los objetos, no porque hayan dejado de ser útiles, sino porque visualmente ya no parecen atractivos. Modificando a la población en una sociedad de “Comprar, tirar, comprar” así la obsolescencia programada se vuelve algo psicológico.

“Debido a que el plástico no se inventó hasta finales del siglo XIX, y la producción realmente solo despegó alrededor de 1950, tenemos solo 9.2 billones de toneladas de las cosas con las que lidiar. De eso, más de 6.9 billones de toneladas se han convertido en basura y, de ese desperdicio, unos asombrosos 6,3 mil millones de toneladas nunca llegaron a una papelera de reciclaje, una cifra que sorprendió a los científicos. Nadie sabe cuánto desperdicio de plástico sin reciclar termina en el océano, el último sumidero de la Tierra.” (Parker, L. 2018)

“En 2015, Jenna Jambeck, profesora de ingeniería de la Universidad de Georgia, captó la atención de todos con una estimación aproximada: entre 5.3 millones y 14 millones de toneladas de plástico cada año solo de las regiones costeras. La mayoría de ella no es arrojada de los barcos, dice ella y sus colegas, sino que es arrojada sin cuidado en tierra o en ríos, principalmente en Asia. Luego se vuela o se escurre al mar. Imagínese cinco bolsas de plástico llenas de basura plástica, dice Jambeck, sentadas en cada punto de la costa alrededor del mundo, eso equivaldría a alrededor de 8,8 millones de toneladas, un cálculo mediocre de lo que el océano obtiene de nosotros anualmente. No está claro cuánto tiempo le tomará a ese plástico biodegradarse completamente en sus moléculas constituyentes. Las estimaciones van desde 450 años hasta nunca.” (Parker, L. 2018)



Imagen N°9, Colectivo Luzinterruptus 2018, Sin Título

Fuente: <http://www.luzinterruptus.com/>



Imagen N°10 Colectivo Luzinterruptus 2018, Sin Título

Fuente: <http://www.luzinterruptus.com/>



Imagen N°11 Colectivo Luzinterruptus 2018, Sin Título

Fuente: <http://www.luzinterruptus.com/>



Imagen N°12 Colectivo Luzinterruptus 2017, "Islas plásticas"

Fuente: <http://www.luzinterruptus.com/>



Imagen N°13 Colectivo Luzinterruptus 2017, "Islas plásticas"

Fuente: <http://www.luzinterruptus.com/>



Imagen N°14 Colectivo Luzinterruptus 2017, "Islas plásticas"

Fuente: <http://www.luzinterruptus.com/>

Luzinterruptus es un grupo artístico anónimo que realiza intervenciones urbanas en espacios públicos, que usa la luz como materia prima y la oscuridad como su lienzo. Los dos miembros del equipo provienen de diferentes disciplinas:

arte y fotografía, y han querido aplicar su creatividad en una acción común, para dejar luces en toda la ciudad para que otras personas las apaguen. Comenzaron a actuar en las calles de Madrid a fines de 2008, con la simple idea de centrar la atención de las personas al utilizar la luz sobre los problemas que se encuentran en la ciudad y que parecen pasar desapercibidos para las autoridades y los ciudadanos. “Cuando las galerías de Arte hacen trabajo social es porque la separación entre Arte y sociedad ya no es sostenible”. (LUZINTERRUPTUS, s/f)

Luzinterruptus busca acusar problemas que la mayor parte del tiempo, están invisibilizados en nuestras vidas, problemas importantes como lo es la contaminación plástica y desechable en el mundo, aquí es donde entra como referente de mi obra, reutilizando desechos, en mayor parte plásticos para generar instalaciones artísticas urbanas, que capten la atención del espectador y lo hagan reflexionar y cuestionarse respecto a estos temas de contingencia social.

“Como un bote de basura, la tierra se está llenando” (Documental “A Plastic Ocean”, 00:16:48) y:

“Si las ballenas pudieran hablarnos, imagino que nos preguntarían ¿En qué estaban pensando? Las demás especies del planeta trabajan para el beneficio de la ecología y del ambiente en que viven, pero nosotros, los humanos somos como pasajeros en la Tierra. Quiero decirles a los padres de la ballena: “Lo siento, lo siento en nombre de la humanidad por poner plástico en su hogar” y solo quiero decir: Compartiremos esta historia porque del conocimiento viene la preocupación y de la preocupación viene el cambio.” (Documental “A Plastic Ocean”, 1:35:29)

1.2 Recolección

Los desechos recolectados como fruto de la tierra, de nuestra tierra, de nuestra ciudad y sociedad. Aprovechar lo que dejó el otro para crear a través de ellos y describir de donde provienen, ya sea a través de la fotografía o del dibujo, intervenir el elemento como proceso principal.

La recolección describe un espacio, al recoger, buscar y acumular distintos elementos en un mismo lugar éstos se convierten en índices descriptivos de aquel sector, hablan de las personas que estuvieron o pasaron por ahí, las que habitan dicho sitio; de esta manera recorro y recolecto basura y al recoger estos elementos encontrados y asociarlos entendemos el entorno como un todo, un conjunto de distintas cosas que se complementan y describen otros aspectos más intrínsecos de cada espacio, lugar y sujeto que lo habita.

Desde siempre me ha gustado recolectar diferentes cosas, más que nada cosas provenientes de la naturaleza, las recolecto en distintos viajes para poder materializar el recuerdo de un lugar, entre estas cosas tengo semillas, piedras, hojas y monedas. Recolección de objetos y recolección de imágenes, fotografías generalmente análogas, dándole así a la fotografía la connotación de objeto también. Estos objetos me trasladan. De este modo busco trasladar a los otros a través de las distintas visualidades creadas mediante la recolección y reutilización de desechos e imágenes, hacerlos ver y comprender la contaminación producida a lo largo de la vida humana.

Así mismo a través de la recolección durante el proceso de obra es como me he podido dar cuenta de la magnitud de la contaminación plástica en el planeta, en los mismos lugares donde antes habría concentrado mi vista hacia la recolección de objetos orgánicos, naturales (piedras, conchas, ramas, etc) ahora mi ojo más entrenado busca los residuos, lugares bellos, playas paradisíacas totalmente llenas de plástico a tal punto que estos plásticos logran unirse y funcionar con el paisaje de una forma hermosa, pero terrorífica, se ve armonioso, colorido, pero cuando se recoge esto se analiza y observa, se descubre que es

plástico, que es desecho, que viene del mar, que viene directamente de los basurales.



Imagen N°15: "Registro de Huella II", fotografía análoga tomada en Anakena, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°16: "Anakena I", Plásticos y arena encontrados en Rapa Nui, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°17: "Anakena I" detalle, Plásticos y arena encontrados en Rapa Nui, 2018

Fuente: Propia

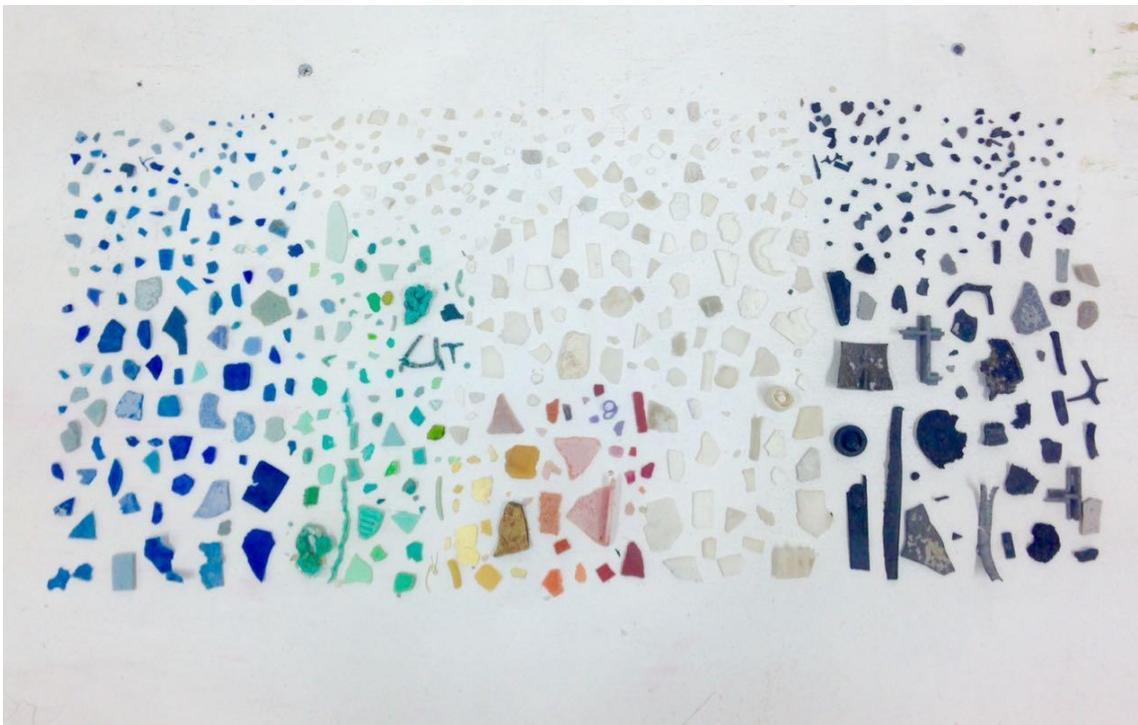


Imagen N°18: "Anakena II", Plásticos encontrados en Rapa Nui, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°19: “Anakena II”, Plásticos encontrados en Rapa Nui, 2018

Fuente: Propia

“Rapa Nui está ubicado en el área central de las enormes corrientes conocidas como un giro. El Giro del Pacífico Sur es un sistema de corrientes marinas circulares formadas por patrones terrestres de vientos y fuerzas rotatorias. La corriente se arrastra desde Australia hasta América del Sur. El movimiento circular de las corrientes va en forma contraria a las manecillas del reloj (combinando cuatro de las principales corrientes) creando una zona convergente central en la superficie marina. En este área de acumulación podemos encontrar desde una botella desechada en Sydney hasta una boya de pesca fuera de borda proveniente de las costas peruanas, ya sea foto-degradado o no, es todo lo mismo ya que el plástico se demora décadas o más en bio-degradar.” (De vine, R y Moore, C. 2017)

“Según el “Muestreo Nacional de Microplásticos en las Playas de Chile” desarrollado el 2012 en el marco del proyecto Explora-Conicyt 15/020 “La Historia de la Basura: una investigación del pasado presente y futuro”, llevado a cabo por el programa Científicos de la Basura, de la Universidad Católica del Norte, la Isla de Pascua mostró la mayor abundancia de estos desechos a nivel país, presentando 800 ítems por metro cuadrado, llegando esto a ser aproximadamente 25 veces mayor de la realidad que presentan otras zonas costeras de Chile. La

gran abundancia de estos residuos en las playas de la isla, indica el estudio, se puede deber a que “la mayoría de los plásticos son capaces de flotar en el agua de mar, y son transportados por las corrientes oceánicas alrededor del océano”. (Cisternas, D. 2017)

A través de estas obras es que me vuelvo a plantear la estetización de la basura, algunos definen estos “hallazgos” de las imágenes N° 16, 17, 18 y 19, como verdaderos “tesoros”, para mí son pedazos de plástico, me cuesta encontrar la belleza en ellos, teniendo por detrás toda una investigación abrumante de cifras devastadoras de residuos contaminantes en el planeta, pero al ordenarlas de tal forma empiezo a notar su atractivo según sus colores, sus distintas formas y clasificaciones, todo se torna un poco contradictorio. ¿Basura bella?, ¿Residuos como arte?, ¿Recolección para comprender nuestro entorno? O ¿Recolección para comprender nuestra sociedad?. Lo importante en esto es mostrar una realidad, una realidad constante y repetitiva, a través de la recolección en distintas playas de Chile.

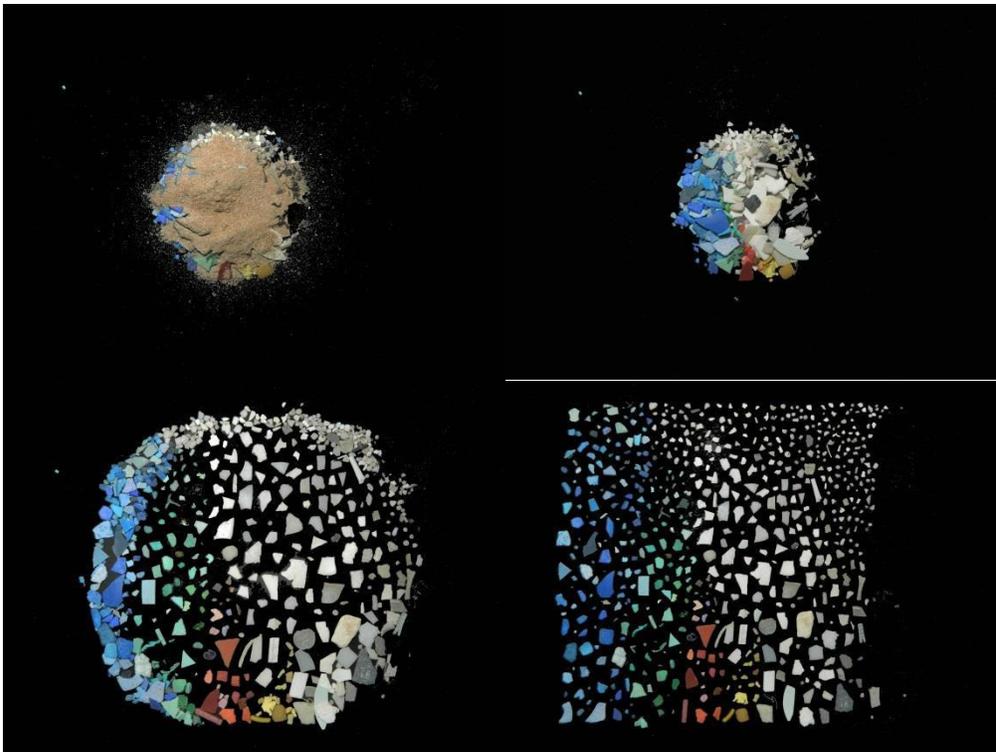


Imagen N°20: Stop Motion, fragmentos de plástico más arena, 2018

Fuente: Propia

Me planteo:

Buscar entre las cosas, los espacios, las personas.

Observar. Reutilizar. Explorar.

Dar un giro, entenderlo, internalizarlo.

Salir, conocer, sentir, experimentar.

Texturas, olores, sal, tierra, verde.

Volver, sentir, habituarse.

Ser destructor, ser creador.

Y así es como me despierto un día más en este sitio, este sitio en el que despierto la mayoría de mis días. Se vuelven intrigantes las múltiples rectas que envuelven y sofocan el espacio, múltiples redes que no se alcanzan a consumir y las que por casualidad se tocan para volver a separarse en el mismo instante, otras que son eternas y se llevan en el alma a otros sitios más allá de nuestro propio entendimiento. Miles de desechos para servirle a alguien más, o para esconder bajo la alfombra de nuestra realidad. Reutilización y sentido a algo que dejó de ser útil para un desconocido.

El movimiento, el hacinamiento, la saturación.

El papel, los planos, el cartón, los desechos.

Lo desechable.

La soledad, la frialdad.

Lo material, lo sentimental.

La rapidez, la inmediatez.

Los vínculos y el divorcio.

Este entorno nos construye, nos constituye.

2. Las imágenes como denuncia

La imagen como denuncia de un hecho, la imagen como engaño (al ojo), la imagen como creadora de conciencia. Es a través de las imágenes, que el ser humano aprende. Somos seres mayoritariamente visuales y creemos lo que entendemos por real, la imagen fotográfica tiende a ser un fiel y verídico índice icónico.

“En la actualidad, de alguien que está al corriente se dice que “tiene vista”, pues la vista es hoy el sentido más solicitado. La imagen es de fácil comprensión y accesible a todo el mundo. Su particularidad consiste en dirigirse a la emotividad; no da tiempo ni a reflexionar ni a razonar como puedan hacerlo una conversación o la lectura de un libro. En su inmediatez reside su fuerza y también su peligro.” (Freund, G. 1974)

Actualmente, la fotografía ejerce un rol significativo como medio informático, como herramienta de ciencia, tecnología y arte. Con ella es posible “congelar” momentos importantes por siempre; en varias ciencias se cuenta con la fotografía como medio de estudio; además se utiliza como medio informativo. Por lo que, al ver una imagen, se cree cierta, pero a través de la fotografía y los *softwares* de postproducción es que se puede engañar al ojo humano y hacerlo creer hechos que no ocurrieron realmente, llegando así a la conciencia a través de un hecho fuerte, pero falso.

“Los cientos de millones de aficionados, consumidores y productores a la vez de la imagen, que han visto la realidad apretando el disparador y que la recobran en sus clichés, no dudan de la veracidad de la foto. Para ellos, una imagen fotográfica es una prueba irrefutable.” (Freund, G. 1974)



Imagen N°21, "Registro de huella", Fotografía digital, 2017

Fuente: Propia

Estas imágenes son un registro fotográfico de cierto tipo de contaminación, de residuos que afectan el entorno y todo lo que vive y convive con él (la huella residual). Son tres imágenes capturadas en Trinidad, Bolivia, que denuncian una convivencia irresponsable con todo lo que les rodea, denuncian la contaminación y

denuncian lo denigrante que llega a ser la utilización de un espacio público como vertedero.

Es por esto que la investigación de los desechos me lleva obligadamente a la concientización de una forma más armónica de vivir con el entorno, sin destruirlo, sin ensuciarlo, donde el reciclaje juega un rol fundamental en la creación de mis obras, como también la fotografía, al poder crear y capturar imágenes que hagan cuestionar lo que se genera día a día y destruye el ambiente.

“El lente, ese ojo supuestamente imparcial, permite todas las deformaciones posibles de la realidad, dado que el carácter de la imagen se halla determinado cada vez por la manera de ver el operador y las exigencias de sus comanditarios. Por lo tanto, la importancia de la fotografía no sólo reside en el hecho de que es una creación, sino sobre todo en el hecho de que es uno de los medios más eficaces de moldear nuestras ideas y de influir en nuestro comportamiento.” (Freund, G. 1974)



Imagen N°22: “Vacaciones I”, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°23: “Vacaciones II”, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°24: “Vacaciones III”, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°25: "Vacaciones IV", 2018

Fuente: Propia

En estas imágenes utilicé distintas fotografías tomadas en mis vacaciones en el Sur de Chile, a las que intervine con imágenes de vertederos en Chile y de la isla de basura encontrada en el Océano Pacífico para transformar estas "postales" de bellos lugares como Puerto Fuy, Huilo-huilo y Chiloé, en los sitios que se crean a través de la contaminación producida y arrastrada hacia el mar y vías fluviales. Aquí es donde empiezo a cuestionarme y a jugar con lo absurdo e irónico, la hipocresía humana, poniéndome en ese lugar a través de imágenes de mis propias vacaciones, el "turista" sonriendo a la cámara, detrás suyo imágenes de vertederos, imágenes creadas para mostrar una realidad cercana, pero que se oculta para los ojos, la cual no acostumbramos a visitar. El arte como método de denuncia. A la vez, el poder hablar de un hecho real, pero a través de una imagen falsa muy cercana a la realidad.

"Al estudiar algunos aspectos de la historia de la fotografía, intentamos dilucidar la historia de la sociedad contemporánea, a fin de demostrar, mediante un

ejemplo concreto, las relaciones que provocan una mutua dependencia entre las expresiones artísticas y la sociedad, y de qué modo las técnicas de la imagen fotográfica han transformado nuestra visión del mundo.” (Freund, G. 1974)

“Basura es todo aquello producido por los seres humanos en una conjugación de esfuerzo del telencéfalo altamente desarrollado y el pulgar oponible y que a juicio de determinados seres humanos no tiene condiciones para transformarse en salsa. Una ciudad como Porto Alegre, habitada por más de un millón de personas, produce alrededor de 500 toneladas de basura por día. La basura atrae a todo tipo de gérmenes y bacterias que, a su vez, causan enfermedades.

Las enfermedades perjudican seriamente el buen funcionamiento de los seres humanos. Aun cuando no provoca enfermedades el aspecto y aroma de la basura son extremadamente desagradables. Por eso la basura se lleva a determinados lugares, bien lejos, donde pueda libremente, ensuciar, oler mal y atraer enfermedades”.
(Cortometraje “Iha das Flores” 1989, 0 :05:55)

“Iha das Flores” es un corto documental realizado por Jorge Furtado en 1989, en el que en tan solo 12 minutos nos da una lección magistral de cómo funciona nuestro mundo. La película no nos cuenta nada que no sepamos, pero lo hace con tal gracia, con un ritmo tan vertiginoso y utilizando definiciones ortodoxas de forma paródica, que no podemos quitar la sonrisa de nuestra boca. Pero el caso es que entre risa y risa vamos redescubriendo una realidad que no es muy bonita, van apareciendo conceptos como dinero, trabajo, comercio, lucro, basura, propiedad... y el “monstruo” empieza a mostrar sus tripas. Y, así, la película va pausando su ritmo para darnos la ocasión de digerir nuestra basura de “seres humanos de telencéfalo altamente desarrollado y pulgar oponible”. Según va reposando, la digestión nos va haciendo perder la sonrisa y la emoción aumenta

hasta el cierre, con una cita de Cecília Meireles: “libertad es una palabra que el sueño humano alimenta, que no hay nadie que explique y nadie que no la entienda” (Manisse, R. 2012).

A través de esto y el corto documental “Ilha das Flores” como referente, sumo a mi investigación la utilización de recursos e imágenes absurdas para describir el actuar con el entorno, describir el entorno en sí y en lo que se convierte día a día. Como dije anteriormente, denunciar la hipocresía humana con fotografías intervenidas. En las siguientes imágenes (Nº26 y Nº27) extraídas del corto documental “Ilha das Flores”, se puede ver la utilización del collage en imágenes intervenidas absurdamente, para describir situaciones de importancia dentro del comportamiento humano, estas imágenes apuntan al consumismo desenfrenado generado por la creación del dinero, o la legalización del lucro dentro de instituciones religiosas.



Imagen Nº26: “Ilha das Flores”, Jorge Furtado, 1989

Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=flkGF7XWURc>



Imagen N°27: "Ilha das flores", Jorge Furtado, 1989

Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=flkGF7XWURc>

Estas imágenes aparecen acompañadas de la siguiente narración:

“Hasta la creación del dinero la economía se basaba en el trueque. La dificultad de evaluar la cantidad de tomates equivalentes a una gallina y el problema de un trueque de gallinas por ballenas, fueron los motivadores principales de la creación del dinero. A partir del Siglo III A.C cualquier objeto producido por los seres humanos, fruto de la conjugación de esfuerzos del telencéfalo altamente desarrollado y el pulgar oponible, todas las cosas vivas o no vivas, encima y debajo de la tierra, tomates, gallinas y ballenas, pueden ser cambiadas por dinero. Para facilitar el cambio de tomates por dinero, los seres humanos crearon los supermercados. Doña Anita es un Bípedo, Mamífero, Católico Apostólico Romano, posee el telencéfalo altamente desarrollado y el pulgar oponible, es por lo tanto un ser humano. Vino a este supermercado para, entre otras cosas, cambiar su dinero por tomates. Doña Anita obtuvo su dinero a cambio del trabajo que realiza. Ella utiliza su telencéfalo altamente desarrollado y su pulgar oponible para cambiar perfumes por dinero. Los perfumes son líquidos normalmente extraídos de las flores que le dan a los seres humanos un olor más agradable que el natural. Doña

Anita no extrae el perfume de las flores, ella cambia con una fábrica una cantidad determinada de dinero por perfumes. Hecho eso Doña Anita camina de casa en casa cambiando los perfumes por una cantidad un poco mayor de dinero. La diferencia entre estas dos cantidades se llama Lucro. El lucro que ya fuera prohibido a los católicos hoy es LIBRE, para todos los seres humanos” (Cortometraje “Iha das Flores” 1989, 0:03:29)

Imagen:

Del lat. *imāgo*, *-inis*.

1. f. Figura, representación, semejanza y apariencia de algo.
2. f. Estatua, efigie o pintura de una divinidad o de un personaje sagrado.
3. f. Ópt. Reproducción de la figura de un objeto por la combinación de los rayos de luz que proceden de él.
4. f. Ret. Recreación de la realidad a través de elementos imaginarios fundados en una intuición o visión del artista que debe ser descifrada, como en *las monedas en enjambres furiosos*.

Imagen accidental

1. f. Biol. Imagen que, después de haber contemplado un objeto con mucha intensidad, persiste en el ojo, aunque con colores cambiados.

Imagen pública

1. f. Conjunto de rasgos que caracterizan ante la sociedad a una persona o entidad.

Imagen real

1. f. Ópt. Reproducción de un objeto formada por la convergencia de los rayos luminosos que, procedentes de él, atraviesan una lente o aparato óptico, y que puede ser proyectada en una pantalla.

Imagen virtual

1. f. Ópt. Conjunto de los puntos aparentes de convergencia de los rayos luminosos que proceden de un objeto después de pasar por un espejo o un

sistema óptico y que, por tanto, no puede proyectarse en una pantalla. (ASALE, 2017)

Según lo citado anteriormente una imagen dentro de sus variados significados es “recreación de la realidad a través de elementos imaginarios fundándose en una intuición o visión del artista que debe ser descifrada”. Es así como agrego esta herramienta a mi proceso de obra, utilizando imágenes creadas y capturadas por mí, las que intervengo para dar cuenta del vestigio del ser humano en la naturaleza y su “huella residual”. Huella residual es todo aquello que la sociedad deja tras su paso, su vida, la huella que queda por donde pasan, lo que se deja, la basura, los residuos, frutos de la propia vida, a través del trabajo práctico y esta memoria busco hacer visible esta “huella”

Algunas definiciones de Huella según la RAE son:

“Señal que deja el pie del hombre o del animal en la tierra por donde pasa.

Rastro, seña, vestigio que deja alguien o algo

Camino hecho por el paso, más o menos frecuente, de personas, animales o vehículos.” (ASALE, 2017)

De manera metafórica su significado se convierte en el vestigio humano del residuo, camino que va dejando a su paso por la Tierra, ese camino casi indestructible que destruye el entorno, el rastro o seña que deja la vida en el planeta.

Una de las reflexiones que me deja esta investigación sobre mi obra, es la importancia de la utilización de imágenes fuertes y la visualización de hechos reales para la toma de una mayor conciencia respecto a temas de contingencia e importancia mundial. También lo fundamental de la información para la concientización, el interés por informarse ya sea a través de artículos, documentales, entrevistas o por vivencias propias, así me adentro en la búsqueda de imágenes que lleguen al interés y cuestionamiento sobre estos temas, porque a través de las imágenes se puede llegar rápidamente a la mente del humano, la vista enseña el mundo, cómo es y cómo funciona, a través de lo que se ve se aprende.

Armonizarnos con nuestro entorno es algo que debemos aprender ¡ya!, como dicen en el documental “A plastic ocean”: “Compartiremos esta historia porque del conocimiento viene la preocupación y de la preocupación viene el cambio”. Una sabia frase que resume la constante búsqueda en mi obra, la constante investigación y denuncia de hechos invisibilizados, pero que cada día agarran más potencia e importancia, hechos que quiero que se visualicen y no sigan siendo ajenos a la cotidianidad.

“Quise hacer dos cosas. Quise mostrar lo que había que corregir; quise mostrar lo que había que apreciar” (Hine, L. s/f)

“Lewis Hine (1874-1940) fue un fotógrafo estadounidense que buscaba denunciar los malos tratos a trabajadores menores de edad e inmigrantes a través de la fotografía. Con una sencilla cámara de fuelle de 13 x 18 cm, montada en un trípode inestable y un flash de magnesio, Hine emprende un año de expediciones fotográficas a Ellis Island (Nueva York), con el fin de hacer retratos de inmigrantes recién llegados que sirvieran de inspiración a sus alumnos. Entre 1904 y 1909, Hine hizo unas 200 placas (fotografías), y se dio cuenta que su vocación era el fotoperiodismo. Pero la labor de Hine no se quedó simplemente en la belleza de sus fotografías, que con ellas, y conociendo el valor persuasivo de la fotografía, presionaba a las autoridades para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores e inmigrantes y para mejorar leyes relacionadas con los trabajos de menores y la seguridad en el trabajo”. (S.A, 2010)



Imagen N°28: Lewis Hine, "Addie Card" 1910

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Lewis_Hine



Imagen N°29: Lewis Hine, Niños trabajadores en una fábrica de vidrio. Indiana, 1908

Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Lewis_Hine

Lewis Hine se transforma en un referente para mi obra debido a la denuncia que busca congelar dentro de sus imágenes, fotografiando situaciones deplorables dentro de la sociedad humana, su trabajo se inscribe dentro del fotoperiodismo, así mismo mi trabajo busca acercarse a las artes visuales a través de herramientas de este mismo campo, como la fotografía y el uso de *software* de postproducción, como podemos ver en las siguientes imágenes:



Imagen N°30: "Vacaciones V", 2018

Fuente: Propia



Imagen N°31: “ Vacaciones VI”, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°32: “Vacaciones VII”, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°33: "Vacaciones VIII", 2018

Fuente: Propia

Y así respecto a las palabras citadas por Lewis Hine dentro de estos trabajos es posible identificar dos cosas, "lo que hay que apreciar y lo que hay que corregir", estos hermosos paisajes sureños, paisajes vacacionales, que invitan a observar y contemplar su belleza, destruidos.

"Cada imagen posee su propio significado, pero al yuxtaponerlas, se crea un nuevo significado de conjunto. Al dirigirse a la sensibilidad, la fotografía está dotada de una fuerza de persuasión, conscientemente explotada por los que la utilizan como medio de manipulación. Hemos dado varios ejemplos de cómo se puede cambiar, alterar, hacer decir a una foto todo lo contrario de lo que originalmente representaba. No obstante, esa credibilidad de la imagen, experimentada por casi todo el mundo, ya que casi todo el mundo es aficionado, es la que sirve de base a su enorme poder y a su masiva utilización en la publicidad."
(Freund, G. 1974)

3. Arqueología

“Arqueología rima con emoción, con curiosidad intelectual y con la manera de transformar esta curiosidad en conocimiento. Es un tipo de emoción que nos invade cuando usamos lo que Julian Thomas (1996: 63) llama, en frase prestada, “nuestra imaginación arqueológica”. Esta facultad nos permite llegar a un lugar al que nunca viajaremos, el pasado, y pensar sobre el tiempo y los objetos de forma muy diferente a como lo hacemos en nuestras vidas corrientes.

La imaginación arqueológica ha de ser tan antigua como la especie humana. A un cierto nivel se trata de algo parecido a la habilidad que damos por supuesta en el individuo, de poder reconstruir lo que ha sucedido a partir del rastro dejado; huellas en el suelo que apuntan a una visita, una habitación con restos de comida, vasos y botellas que indican que allí se ha celebrado algo. A otro nivel, esta imaginación se ha agudizado y refinado durante los últimos 200 años hasta convertirse en una disciplina profesional.” (Gamble, C. 2002)

A lo largo de mi proceso de obra he ido abarcando diferentes conceptos como la estetización de la basura, la denuncia fotográfica, el desecho y la recolección. A través de ellos y de la evolución de mi obra, llegué al concepto de arqueología, en el que me hago cargo de estos elementos recolectados para luego disponerlos dentro de un campo artístico, todas estas piezas de plástico son un testimonio cultural, todo lo que el hombre desecha o deja en el suelo son materiales de estudio y con ellos se puede entender cómo funciona y qué elementos utiliza la sociedad contemporánea, debido a que la mayoría de los utensilios y artefactos que se utilizan hasta ahora son plásticos.

Respecto a la arqueología hay diferentes maneras de organizar estos hallazgos encontrados, puede ser por función o por materia prima. Una de las herramientas que suelen utilizar los arqueólogos son las lupas, por lo que comencé a jugar con las lupas para fotografiar los plásticos encontrados en la playa Anakena de Rapa Nui. En este proceso fui descubriendo diversos intereses visuales; el desgaste del material debido a su edad o la erosión de la sal y la arena, también diferentes componentes encontrados en estos que se asemejan a especies marinas como picorocos, arena, sal, etc.



Imagen N°34: Picorocos

Fuente: Google

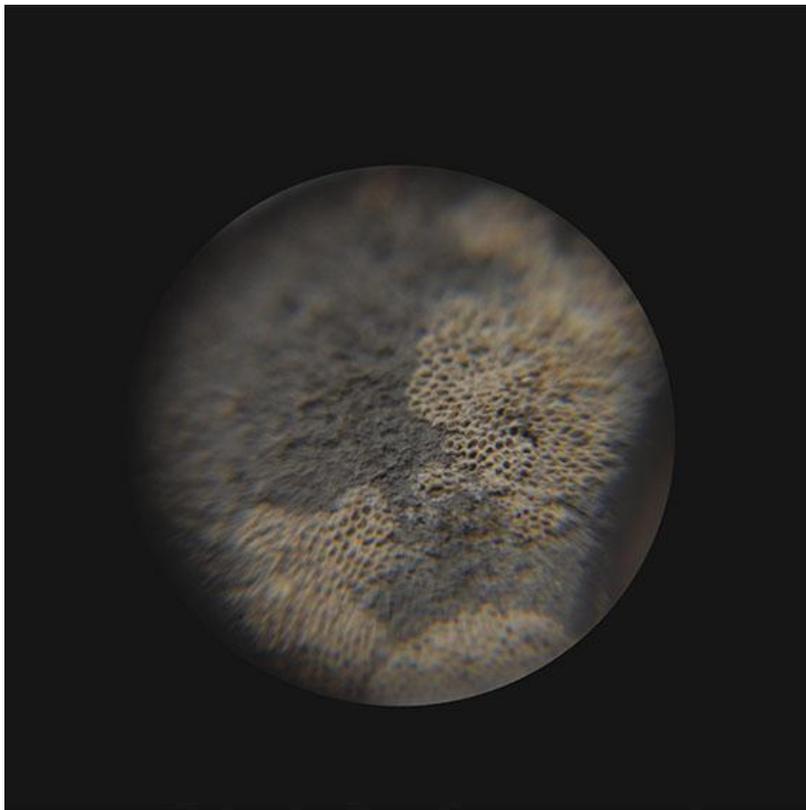


Imagen N°35: "Picorocos", Plástico encontrado en Rapa Nui fotografiado a través de Lupa 10x, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°36: "Materiales culturales", fragmentos de plásticos y lupa sobre plinto más 36 fotografías de 20x20cm, 2018

Fuente: Propia

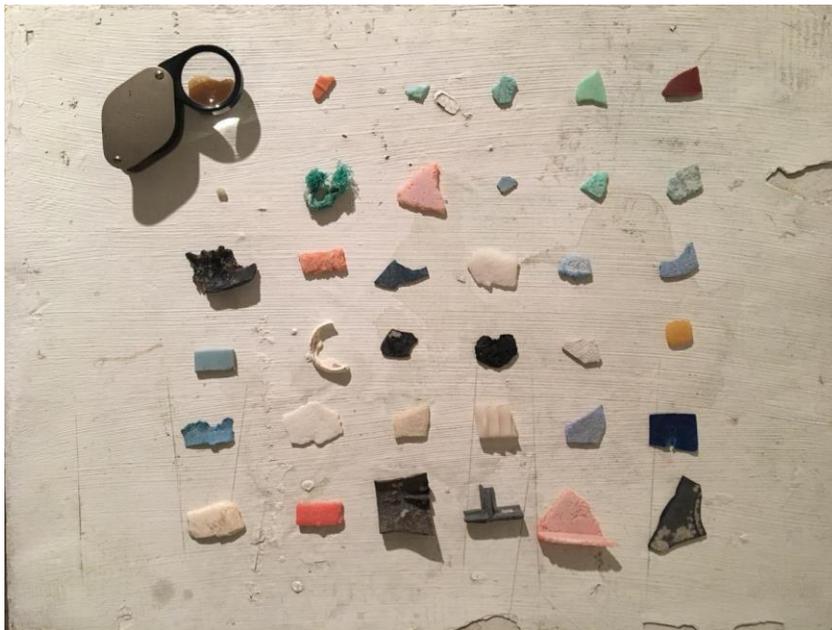


Imagen N°37: "Materiales culturales", detalle fragmentos de plásticos más lupa sobre plinto, 2018

Fuente: Propia

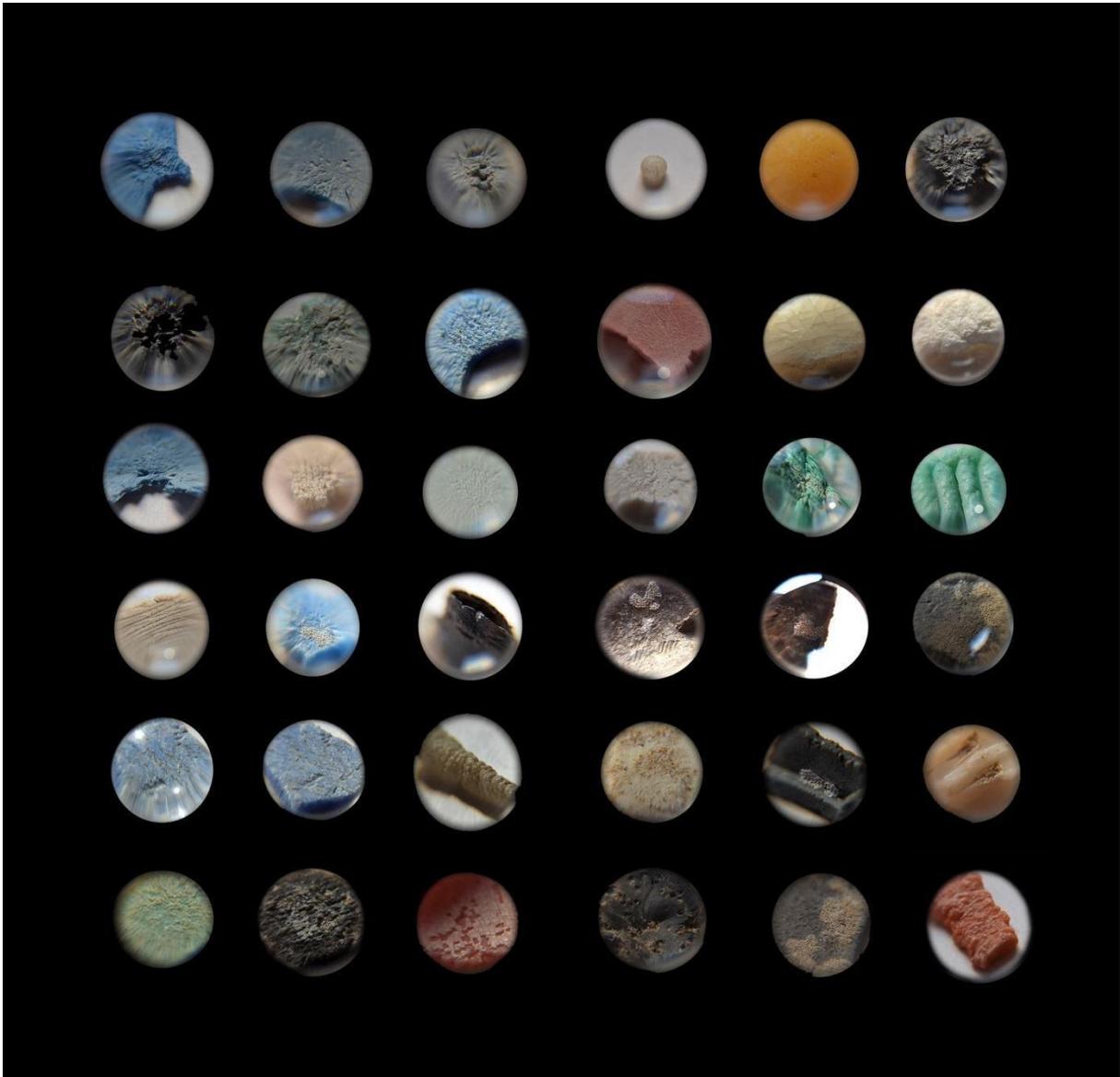


Imagen N°38: “Materiales culturales” , detalle 36 fotografías de fragmentos plásticos, archivo digital, 2018

Fuente: Propia

Experimentando con lupas y microscopios a través de la obra “Materiales culturales” se empieza a forjar mi trabajo directamente con la arqueología y el estudio de los fragmentos encontrados en diversas playas, así se inician distintas pruebas de montaje que organizan estos fragmentos de plásticos, ordenándolos de diferentes formas, ya sea por color, función, tamaño, etc.



Imagen N°39: Sin título, plásticos a la pared, 2018

Fuente: Propia

La macrofotografía comienza a formar una parte importante para observar estos desechos desde una perspectiva diferente o descubrir en ellos, como se menciona anteriormente, distintos elementos del mundo marino que se encuentran adheridos a ellos, estudiar así su origen, e imaginar su tránsito por el océano.

La inclinación por la microfotografía viene de mucho antes, el interés por investigar y observar lo pequeño que nos rodea, el mismo interés de la observación del entorno pero traducido a lo micro, como en las siguientes imágenes de años anteriores:



Imagen N°40: Sin título, fotografía digital, 2017

Fuente: Propia



Imagen N° 41: Sin título, fotografía digital, 2016

Fuente: Propia

En estas imágenes la intención era crear paisajes a través de pequeños elementos que conforman el cotidiano, elementos que pasan desapercibidos a simple vista y que si se les presta la suficiente atención es posible descubrir mundos en ellos. Lo mismo sucede con los fragmentos plásticos que he recolectado, a través de la lupa puedo identificar mejor su estructura y la “unión” que se genera entre el plástico y el paisaje marítimo, fundiéndose ambos, transformándose este desecho del humano, en un espacio que seres marinos utilizan, ya sea como refugio, hogar o alimento.



Imagen N°42: Sin título, 18 fotografías 28 x 43 cm y 12 fotomontajes 20 x 20 cm, 2018

Fuente: Propia

En esta obra concretamente (imagen N°42) se abre un mundo de posibilidades, saliendo del modo muestrario se comienza a jugar con la intención de mostrar el objeto, pero de una forma distinta, una forma más abierta a la intuición del espectador. Como se puede apreciar en las siguientes imágenes:



Imagen N°43: Sin título, detalles archivo digital, 2018

Fuente: Propia

En esta imagen específicamente (N°43) se vuelve confuso el origen del objeto, al no estar presente físicamente dentro del montaje, sino que sólo fotográficamente, no se sabe el tamaño de cada objeto, o sea a través de la fotografía es cómo se puede jugar con esto y con el espectador, haciéndole ampliar su mirada e imaginar qué podría ser este objeto presentado, desde un jarrón a un objeto antiguo, logrando así la idea de “hallazgo arqueológico” dentro de la mente del otro.

“Al igual que cualquier otro historiador, un arqueólogo estudia y trata de reconstruir el proceso que ha creado el mundo humano en que vivimos, y a nosotros mismos en tanto que somos criaturas de nuestro tiempo y de nuestro medio ambiente social. La información arqueológica está constituida por los cambios del mundo material, que resultan de la acción humana o, más sucintamente, por los

resultados fosilizados del comportamiento humano. El conjunto de información arqueológica constituye lo que puede llamarse el *testimonio arqueológico*.” (Gordon Childe, V. 2003)



Imagen N°44: Síntesis, detalles archivo fotomontaje digital, 2018

Fuente: Propia

En las imágenes anteriores se puede notar el interés por la estructura de los objetos a través de la lupa, así mismo la creación de estos “mundos” a través del fotomontaje, similar a las imágenes N°42 y 43 pero desde una mirada más íntima dentro del objeto, logrando así paisajes de playa dentro de los plásticos encontrados, recolectados y fotografiados. De esta forma se confunde la percepción del espacio, a través del fotomontaje descubriendo una forma de experimentar con la observación del público y su percepción.



Imagen N°45: "Reliquias", fotomontaje digital, 2018.

Fuente:Propia

“Los resultados más evidentes del comportamiento humano, la información arqueológica más conocida, pueden denominarse *artefactos* – Objetos hechos o desechos deliberadamente por la acción humana-. Los artefactos incluyen utensilios, armas, ornamentos, vasijas, vehículos, casas, templos, canales, diques, pozos de mina, escombreras, incluso árboles cortados por el hacha de un leñador y huesos rotos intencionadamente para extraer el tuétano o destrozados por un arma. Algunos son objetos transportables que pueden recogerse, estudiarse en un laboratorio y quizás exponerse en un museo; a éstos se les puede denominar *reliquias*.” (Gordon Childe, V. 2003)



Imagen N°46: "Recorrido de observación", fotografías análogas y digitales medidas variadas más mesón con elementos recolectados, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°47: "Recorrido de observación", Detalle imagen anterior, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°48: "Recorrido de observación", detalle, 2018

Fuente: Propia

En las imágenes anteriores (N°46, 47 y 48) se puede observar un recorrido visual y material en distintos lugares transitados, en los que se recolectan diferentes elementos dependiendo de cada lugar y lo que posea este. En esta obra muestro el cambio en los objetos que voy encontrando en el entorno, el cambio de enfoque y la modificación de lo que entrega la tierra. Donde antes se habrían recolectado piedras o semillas ahora se recolecta plástico. Lo más importante dentro de esta obra es la identificación de las diferentes formas de observar el entorno y de observar los elementos que allí se encuentran, desde imágenes de paisajes abarcando la inmensidad de este hasta microfotografías de las piezas encontradas, develando así el interés por lo pequeño las incógnitas respecto al universo y todo lo que nos rodea, no de una forma nueva sino una forma que no había entendido anteriormente, el tamaño de las cosas y lo que en ellas puede habitar, nuestro propio tamaño, el espacio que ocupamos, como lo observamos e interactuamos con él.

De esta forma se empieza a prestar más atención a lo pequeño, lo micro y lo macro, así mismo se modifica y se juega con la imagen haciendo ver elementos pequeños como un mundo, un paisaje, un espacio, el universo. Así surgen un millón de incógnitas ¿Qué somos? ¿Qué hacemos en el universo? ¿Somos insignificantes? ¿Somos poderosos? ¿Realmente nuestra existencia influye? ¿Dónde estamos? ¿Qué es el universo? ¿Qué espacio realmente usamos?

“El mar llama, horizonte en las alas de un volantín.

En la orilla deseo el azul imperio entre cerros y pájaros.

Conozco la espalda del océano, su boca que engulle, marinos y navíos.

Sé también que es el cielo y por qué las estrellas se lanzan fugaces en él.”

(Hidalgo, C. 2012)

Lo desconocido atrae, genera dudas, preguntas e incógnitas sin respuesta aún. El mar, el océano y su profundidad, el azul oscuro casi negro que envuelve todas las dudas, lo oculto, ese mismo negro que cubre el espacio, el universo, esa oscuridad aterrante y sin respuestas. Lugares de los que poco se sabe desde el conocimiento humano, algunos inalcanzables.



Imagen N°49: "Espacial I", fotomontaje digital, 2018

Fuente: Propia



Imagen N°50: "Espacial II", fotomontaje digital, 2018

Fuente: Propia

Estas incógnitas son plasmadas en la obra a través de las diferentes vistas del material recolectado, a tal punto que pueden generar un universo, la Vía Láctea, el espacio y sus planetas como se puede observar en las imágenes N° 49 y 50.

Finalmente en el último ejercicio antes de la obra final, me enfoco en probar estas imágenes creadas durante todo el año en diferentes materiales, es así como juego con la procedencia del material, dándole el ámbito arqueológico a algunos como a otros esta transparencia acuosa lograda con el papel diamante, así mismo fundo estas texturas con paisajes en el fondo, haciendo que se mezclen y probando con una nueva composición, como se puede ver en la siguiente imagen:



Imagen N°51: Sin título, 9 fotografías de 50 x 70 cm c/u, arena y plásticos recolectados sobre suelo, fotografía digital e instalación, 2018

Fuente: Propia

4. Conclusiones

Desde un pequeñísimo punto dentro del Universo, dentro de la Vía Láctea, dentro del Sistema Solar, dentro del Planeta Tierra, dentro de nuestro continente, dentro de nuestro país, dentro de nuestra ciudad nos paramos a observar nuestro entorno.

Nos creemos gigantes creadores del espacio y el universo.

Con un solo roce, un solo resplandor, un soplo, una explosión.

Basta con un simple movimiento azaroso de la tierra, para darnos cuenta de nuestra real existencia, nuestra vulnerabilidad en este lugar que llamamos hogar.

Basta con un simple movimiento azaroso de nuestra conciencia, para darnos cuenta de nuestra real equivalencia.

La unión hace la fuerza, así es como un millón de hormigas llamadas humanos, atemorizadas por la omnipotencia de la naturaleza, destruyen su camino cual cometa que llegó a su destino.

Uno de los principales objetivos de esta memoria fue el crear conciencia tanto internamente, como exteriormente, a esto me refiero al hecho de concientizarme a mí misma, comprender y analizar el espacio que me rodea, observar los elementos que se encuentran a mi alrededor y trabajar con ellos. Así mismo concientizar a mi entorno, develar un grave problema actual, desde una mirada más sensible, a través de la visualidad y las artes. La investigación inicial de los desechos conduce a querer saber hacia dónde van estos desechos, dónde llegan, dónde terminan, así es como esta memoria se direcciona hacia la contaminación residual del océano y cómo el comportamiento humano incide directamente en esta contaminación. Así esta investigación se encamina hacia el objetivo de la concientización y la armonización con el entorno, el entender y comprender que se vive en un espacio habitado por más seres que dependen de nosotros tanto como nosotros de ellos.

A lo largo de la redacción de esta memoria fui comprendiendo de a poco mi proceso artístico, desde la mirada al exterior hasta el proceso interior y de

investigación respecto a los elementos recolectados en mis recorridos cotidianos, así comienza el interés por la investigación de los desechos y cómo esto afecta a todo el ecosistema. En el primer capítulo, planteamiento del proceso de obra, desechos y recolección, me permití explorar en lugares donde no lo había hecho antes, buscar datos respecto a la contaminación que se produce como especie y cómo esto afecta mucho más allá de lo que se cree; el interés por la recolección es algo que siempre estuvo ahí, constantemente e inconscientemente dentro de mi proceso artístico y de mi vida cotidiana, pero gracias al desarrollo de éste pude comprenderlo. La inclinación por buscar objetos abandonados en el suelo, elementos que recuerdan y evocan a diferentes momentos de la vida, me traslada a la exploración de los hallazgos realizados en las playas. La playa un paisaje constante en mi vida, desde que tengo memoria pasé mis vacaciones en la costa Chilena, de este modo pude observar el persistente cambio del paisaje marítimo, ya sea por los cambios climáticos, desastres naturales y contaminación residual que existe y ha existido en este lugar.

En el segundo capítulo, las imágenes como denuncia, se propone el denunciar este hecho contaminante en las vías fluviales, a través de diversos fotomontajes, de una forma más cruda, destruyendo e interviniendo hermosos paisajes chilenos, justamente se forma una mirada más aguda, tratando de hacer visible un problema casi invisible, el enorme océano que rodea la tierra, los grandes ríos que la atraviesan, siendo exterminados por la actividad humana. Aquí es cuando se abre el mundo de la fotografía por medio de la investigación de su historia y la práctica misma, es donde presto atención al poder de la fotografía al ser un índice creíble y de las distintas propuestas que se pueden lograr por medio de la experimentación con *software* de postproducción. Utilizando diversas imágenes tomadas a lo largo de mi vida, de diferentes lugares y momentos para apreciar, dando un contexto objetual a la fotografía a través de la fotografía analógica, una especie de recolección de lugares y paisajes atesorados. De este modo se acerca al ámbito de las artes visuales desde herramientas como la fotografía y los *software* de postproducción mencionados anteriormente.

En el tercer capítulo Arqueología, es cuando se da cuenta de un estudio más allá del propio desecho o residuo, un estudio que devela el actuar del humano y sus consecuencias. A través de la arqueología como estudio se busca encontrarle un sentido más allá del puro objeto y muestrario, indagando en los materiales de estudio recolectados, con lupas para poder observar su procedencia y elementos que lo componen, así mismo entender a la sociedad contemporánea y criticar su mal uso de utensilios y/o herramientas plásticas, el material más utilizado por la sociedad actual. Así mismo a través de esta investigación y la utilización de lupas se llega a incógnitas mucho mayores respecto a la existencia, un análisis propio y constantes preguntas; se comienza la indagación en lo desconocido, en la oscuridad de los diferentes espacios que ocupan el planeta, y los que lo envuelven, el mar y su profundidad lo poco que se conoce de este y sin embargo lo deteriorado que se encuentra por el actuar del ser humano.

Cuestionarse la vida y la creación es a cuestionarse la muerte y la destrucción. Se pueden tener muchas ideas de cómo es la realidad, cómo afecta en todos y como todas la afectan, sin embargo lo importante es siempre tener claro que lo que nos rodea hay que cuidarlo, valorar nuestro espacio. Quizás seamos insignificantes pero la suma y la unión generan fuerza y realidad, así como uno vive de forma desinteresada con su entorno pueden haber millones más y la totalidad de esta suma genera la muerte lenta del hábitat que cada vez avanza más rápido, la inmensidad que sensibiliza, los espacios que tranquilizan, los lugares que ni el propio humano ha alcanzado, sus residuos los exploran y contaminan.

“Jamás pensamos que los árboles perderían la batalla, jamás imaginamos a la humanidad sin piel. Nos la arrancamos, y sus jirones, nos los comimos.

Con esa voracidad de enjambre, somos langostas depredando nuestro ocaso.

¡Las ciudades no son accidentes!” (Hidalgo, C. 2012)

Bibliografía:

ASALE. (2017). Diccionario de la lengua española. Madrid: Real academia española.

Furtado, J. (1989). Ilha das Flores. Obtenido 06, 2018, de <https://www.youtube.com/watch?v=flkGF7XWURc>

Luz Interruptus. (2015). About Us. LUZINTERRUPTUS. Obtenido 05, 2018, de <http://www.luzinterruptus.com/works/about-luzinterruptus/?lang=en>

Muniz, V. (2010). Waste Land. Obtenido 04, 2018, de <http://www.wastelandmovie.com/index.html>

Parker, L. (2018). We made plastic, we depend on it. Now we're drowning it. National Geographic, Planet or Plastic? s/p, Obtenido 05, 2018 de <http://www.nationalgeographic.com>

Plastic Oceans Ltda (2016). A plastic ocean. Obtenido 05,2018 de <https://www.netflix.com/watch/80164032?trackId=13752289&tctx=0%2C02Cbc304546-79b4-4846-94b0-31de8f945def-8733022%2C%2C>

Manisse, R. (2012). La isla de las flores, documental. Obtenido 06, 2018 de <https://ecocosas.com/documentales/la-isla-de-las-flores-documen.al/>

S.A (s/f). Significado de basura. Obtenido 04, 2018 de <https://www.significados.com/basura/>

S.A (2010) "Lewis Hine". Obtenido 06, 2018 de <http://www.cadadiaunfotografo.com/2010/01/lewis-hine.html>

Freund, G. (1974). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili, SL.

De vine, R y Moore, C. (2017) Polución en el Océano Pacifico Sur afecta a Rapa Nui. Obtenido 08, 2018 de <http://www.moevarua.com/author/alexander/>

Cisternas, D. (2017) La limarina que lucha por combatir la contaminación por microplásticos en Isla de Pascua. Obtenido 09, 2018 de <http://www.diarioeldia.cl/region/educacion/limarina-que-lucha-por-combatir-contaminacion-por-microplastico-en-isla-pascua>

Gamble, C. (2002). *Arqueología básica*. España: Ariel.

Gordon Childe, V. (2003). *Introducción a la arqueología*. Barcelona: Crítica.

Hidalgo, C. (2012). *Al Este De Todo*. Valparaíso.

Bibliografía de imágenes:

Imagen N°1: “Fragmentos urbanos”, spray y tiza sobre cartón, 2017. Fuente: propia

Imagen N°2: “Hora pic”, spray y tiza sobre cartón, 2017. Fuente: Propia

Imagen N°3: “Del ruido al silencio”, 2017, spray y tiza sobre cartón. Fuente: Propia

Imagen N°4: “Desde mi semilla” 2017, cámara estenopeica construida con una semilla de belloto más 9 fotografías. Fuente: Propia

Imagen N°5, Serigrafía, 2016. Fuente: Propia

Imagen N°6: Serigrafía, 2016. Fuente: Propia

Imagen N°7, Vik Muniz 2010, Waste Land, Fuente:

<http://www.wastelandmovie.com/gallery.html>

Imagen N°8, Vik Muniz 2010, Waste Land, Fuente:

<http://www.wastelandmovie.com/gallery.html>

Imagen N°9, Colectivo Luzinterruptus 2018, Sin Título. Fuente:

<http://www.luzinterruptus.com/>

Imagen N°10 Colectivo Luzinterruptus 2018, Sin Título. Fuente:

<http://www.luzinterruptus.com/>

Imagen N°11 Colectivo Luzinterruptus 2018, Sin Título. Fuente:

<http://www.luzinterruptus.com/>

Imagen N°12 Colectivo Luzinterruptus 2017, “Islas plásticas”. Fuente:

<http://www.luzinterruptus.com/>

Imagen N°13 Colectivo Luzinterruptus 2017, “Islas plásticas”. Fuente:

<http://www.luzinterruptus.com/>

Imagen N°14 Colectivo Luzinterruptus 2017, “Islas plásticas”. Fuente:

<http://www.luzinterruptus.com/>

Imagen N°15: “Registro de Huella II”, fotografía análoga tomada en Anakena, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°16: “Anakena I”, Plásticos y arena encontrados en Rapa Nui, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°17: “Anakena I” detalle, Plásticos y arena encontrados en Rapa Nui, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°18: “Anakena II”, Plásticos encontrados en Rapa Nui, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°19: “Anakena II”, Plásticos encontrados en Rapa Nui, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°20: Stop Motion, fragmentos de plástico más arena, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°21, “Registro de huella”, Fotografía digital, 2017. Fuente: Propia

Imagen N°22: “Vacaciones I”, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°23: “Vacaciones II”, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°24: “Vacaciones III”, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°25: “Vacaciones IV”, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°26: “Ilha das Flores”, Jorge Furtado, 1989. Fuente:

<https://www.youtube.com/watch?v=flkGF7XWURc>

Imagen N°27: “Ilha das flores”, Jorge Furtado, 1989. Fuente:

<https://www.youtube.com/watch?v=flkGF7XWURc>

Imagen N°28: Lewis Hine, “Addie Card” 1910. Fuente:

https://es.wikipedia.org/wiki/Lewis_Hine

Imagen N°29: Lewis Hine, Niños trabajadores en una fábrica de vidrio. Indiana, 1908. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Lewis_Hine

Imagen N°30: “Vacaciones V”, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°31: “ Vacaciones VI”, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°32: “Vacaciones VII”, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°33: “Vacaciones VIII”, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°34: Picorocos. Fuente: Google

Imagen N°35: “Picorocos”, Plástico encontrado en Rapa Nui fotografiado a través de Lupa 10x, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°36: “Materiales culturales”, fragmentos de plásticos y lupa sobre plinto más 36 fotografías de 20x20cm, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°37: “Materiales culturales”, detalle fragmentos de plásticos más lupa sobre plinto, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°38: “Materiales culturales”, detalle 36 fotografías de fragmentos plásticos, archivo digital, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°39: Sin título, plásticos a la pared, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°40: Sin título, fotografía digital, 2017. Fuente: Propia

Imagen N° 41: Sin título, fotografía digital, 2016. Fuente: Propia

Imagen N°42: Sin título, 18 fotografías 28 x 43 cm y 12 fotomontajes 20 x 20 cm, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°43: Sin título, detalles archivo digital, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°44: Sin título, detalles archivo fotomontaje digital, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°45: “Reliquias”, fotomontaje digital, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°46: “Recorrido de observación”, fotografías análogas y digitales medidas variadas más mesón con elementos recolectados, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°47: “Recorrido de observación”, Detalle imagen anterior, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°48: “Recorrido de observación”, detalle, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°49: “Espacial I”, fotomontaje digital, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°50: “Espacial II”, fotomontaje digital, 2018. Fuente: Propia

Imagen N°51: Sin título, 9 fotografías de 50 x 70 cm c/u, arena y plásticos recolectados sobre suelo, fotografía digital e instalación, 2018. Fuente: Propia